

cidos mecanismos o procesos con el objetivo de preparar una teoría con una colección de “datos de observación relacionados”<sup>9</sup>. Podemos usarlos no solamente en las ciencias económicas o sociales, sino también en las humanidades – en esta área el autor se refiere a los modelos creados en las religiones –<sup>10</sup>. Wiktor Sztoff, aunque utiliza términos distintos, también escribe sobre la división de los modelos en dos grupos básicos: los “modelos materiales”, denominados también “funcionales, reales, substanciales” y los “modelos ideales” comprendidos como “imaginativos, especulativos y mentales”<sup>11</sup>. Los primeros incluyen modelos de edificaciones, que sirven para reflejar los rasgos característicos o las relaciones espaciales, modelos dinámicos, que expresan no tanto la forma como el mecanismo de funcionamiento, y finalmente, igual como Barbour, modelos analógicos<sup>12</sup>. Entre los modelos ideales Sztoff distingue los modelos gráficos, convenidos (que utilizan signos-símbolos) y mixtos. Para el autor todos los modelos, que sirven para investigaciones reales, “experimentales”, hay que tratarlos como reales – también los modelos en la economía, que permiten examinar relaciones económicas concretas o reglas generales, mientras que los modelos ideales tienen sobre todo un carácter teórico<sup>13</sup>.

#### EL MODELO ARQUITECTÓNICO

El primer entendimiento de la palabra “modelo” en la historia de la arquitectura se refiere a la maqueta tridimensional hecha a escala que visualiza el monumento arquitectónico o alguna parte de él, a veces también un detalle arquitectónico. Puede estar hecho de madera, yeso, pero también de piedra, cera o de corcho<sup>14</sup>. Algunos modelos (aunque hechos a escala) pueden alcanzar grandes dimensiones. El material dependía de la función del modelo. En el caso de la actividad artística de Brunelleschi o de Miguel Ángel los modelos sirvieron sobre todo como las indicaciones para los obreros que realizaban sus pro-

<sup>9</sup> BARBOUR 1984: 41–43. El autor escribe también, que “los modelos teóricos son construcciones originales de la mente humana. Aparecen gracias a la conexión del parecido a lo que es conocido, con la imaginación creativa, produciendo nuevas ideas. Estos modelos tienen un carácter abierto, son posibles a desarrollar y conducen a la creación de nuevas hipótesis”, BARBOUR 1984: 64.

<sup>10</sup> BARBOUR 1984: 65–91.

<sup>11</sup> Una división similar alega Marek Hetmański escribiendo sobre la modelación de fenómenos, HETMAŃSKI 2000: 83.

<sup>12</sup> SZTOFF 1971: 25–27.

<sup>13</sup> SZTOFF 1971: 28–34.

<sup>14</sup> KOEPF, BINDING 1999: 56.